

Exposición de Diseño Gráfico UBB evidencia sello de responsabilidad social en la formación de profesionales

El Ocaso de los Paradigmas se denominó la serie de propuestas gráficas realizadas por estudiantes de la Escuela de Diseño Gráfico de la UBB en el contexto de Taller Contextualizado IV, bajo la coordinación de los académicos Pablo Escobar y Rodrigo Vidaurre.

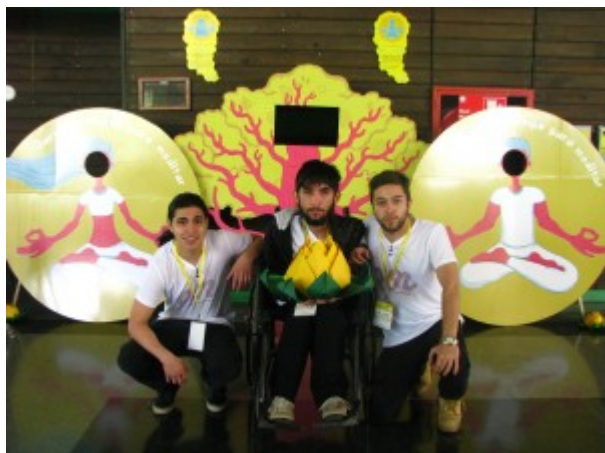


Las propuestas buscaron dar cuenta del rol social de la disciplina y del Diseñador Gráfico y surgieron como una inquietud de los propios estudiantes. “Aquí se graficaron distintos temas referidos a la alimentación saludable, cibercrimen y seguridad de Internet, fitoterapia, la búsqueda de la felicidad mediante la meditación, y el Mundo Fuera del Mundo, proyecto que se trabajó con niños de una escuela vulnerable quienes soñaron e imaginaron lo que querían ser cuando grandes, en fin. La idea era que cada uno de estos proyectos entregara algunas claves para implementarlas en la vida y dar cuenta del rol social de nuestra disciplina que habitualmente se asocia a la asesoría comercial de empresas y al trabajo de marcas. Creemos que existe toda una dinámica y realidades sociales donde el Diseñador Gráfico tiene mucho que aportar”, explicó el académico Pablo Escobar.

El proyecto “El mundo fuera del mundo” de Francisca Vera, Macarena Ortiz, Valentina Valencia y Héctor Cerna consistió en una intervención social dirigida a niños y niñas de una escuela vulnerable y tenía como propósito acercarlos a la lectura haciéndolos partícipes de su propia creación literaria. “Ellos escribieron sus historias donde nos cuentan su realidad, sus sueños, aspiraciones, y nosotros las ilustramos y luego hicimos un libro. Pretendimos introducir a los niños a un mundo de creatividad e imaginación. El libro ya está impreso y también en formato digital, y lo compartimos con 30 niños de tercero a quinto básico de la Escuela República de Israel. La idea es que ellos se sientan identificados cuando lean su libro con sus historias”, aseveraron.

En tanto, la propuesta “Darse un tiempo para meditar” de Jonathan Moraga, Zhiro Donoso, y Fernando Vielma propone una vía alternativa para escapar e los problemas generados por el estrés y el intenso ritmo de la vida actual. Es así como proponen la práctica de la meditación como vía para lograr estados de felicidad. “Nos enfocamos en cómo lograr el camino a la felicidad a través de la meditación desde un enfoque espiritual de manera que las personas la encuentren en su interior y no en las cosas externas. Contamos con un video de introducción que explica en qué consiste la

meditación y el camino a la felicidad. Disponemos de tres módulos, en uno de ellos se visualiza una pantalla, en otro proponemos que las personas interactúen y se tomen una fotografía sobre cómo se verían meditando y se lleven un grato recuerdo”, ilustraron.



Por su parte, la propuesta “Estamos fritos, eres lo que comes” elaborada por Rominet Sanhueza, Constanza Morales y Pilar Torres abordó la necesidad de consumir alimentos saludables, explicitando gráficamente los perjuicios que supone el consumo de alimentos altos en grasas, azúcar y sal. “Hicimos una intervención para que la gente tome conciencia sobre los alimentos que está consumiendo y cómo está dañando su cuerpo. Ejemplificamos con muestras equivalentes de grasa en qué se convierten algunos alimentos, al igual que con sal y azúcar. Dicha actividad también contempló el desarrollo de un video donde se entrevistaba a personas en locales de comida rápida y luego les intercambiábamos esa comida por manzanas. También les indicamos qué enfermedades puede ocasionar el consumo de esos alimentos, sobre todo de obesidad, donde nuestro país presenta cada vez mayores índices. Comemos tanta chatarra pero realmente no nos damos cuenta qué estamos consumiendo. También compartimos un menú con alternativas de alimentación saludable”, precisaron.



El proyecto “Semilla Verde, Fitoterapia” expuesto por Matías Silva, Albert Soto, Jorge Fariña y Jorge Muñoz, buscó posicionar a las plantas con efectos medicinales como una alternativa a los fármacos tradicionales para prevenir algunas dolencias.

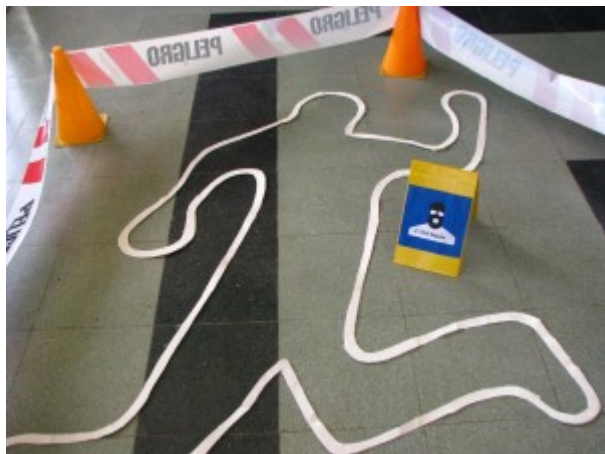


Como primera acción queremos decirles que tomen el camino de la fitoterapia pues el uso de hierbas medicinales mediante infusiones puede servir como analgésico, antiinflamatorio, antidepresivo. Nosotros proponemos el cultivo de estas hierbas en el interior de la casa, y es así como presentamos un prototipo de huerto colgante en un espacio reducido. Hay muchas hierbas que nos pueden ayudar y que no todos conocen como el ajenojo, lavanda, éter, que pueden ayudar en dolencias estomacales, dolores musculares, artritis, problemas digestivos, para todo tipo de enfermedades en realidad. Pero es importante destacar que los efectos de la medicina natural no se manifiestan en forma inmediata sino en la medida en que se consume regularmente”, explicaron.

En esta línea promocionaron el consumo ofreciendo en forma gratuita un surtido de hierbas junto a una guía ilustrativa que describe las propiedades de cada planta.

Finalmente, el proyecto de Cibercrimen de María Paz Portocarrero, Jannette López, Yaritza Osorio, Nicole Cárdenas y Oliver Badilla se asoció al uso de nuevas tecnologías, aplicaciones y redes sociales en Internet y sus eventuales riesgos y peligros.





“Creemos que hay riesgos de los cuales no tenemos mucha conciencia, sobre todo el empleo de las redes sociales como Facebook o twitter, o bien el verse expuesto a estafas en transacciones bancarias o suplantación de identidad. Mediante un video explicamos los riesgos y también empleamos BTL. Desde que comenzamos a desarrollar este trabajo tomamos conciencia que nosotros mismos entregamos mucha información personal y comenzamos a corregir eso. Las aplicaciones permiten informar en qué lugar está uno e incluso se puede identificar en un mapa. Igual de peligroso es tomar fotografías del interior de las casa y compartirlas por Facebook. En el buscador de Facebook pueden encontrar nuestra fan page “Cibercrimen”, detallaron.